

# EL PUEBLO COMERA PESCADO

## FINANCIADA LA INDUSTRIA PESQUERA CON LA AYUDA DEL BANCO DE COSTA RICA Y DON FERNANDO CASTRO CERVANTES

El PUEBLO tendrá dentro de muy poco tiempo PESCADO abundante y barato  
Texto de la exposición presentada por el c. MANUEL MORA al Congreso junto con el respectivo proyecto de ley

Congreso Constitucional:

El pueblo de Costa Rica está confrontando en estos momentos una situación de miseria verdaderamente aguda. Los artículos de primera necesidad están alcanzando precios prohibitivos. La imposibilidad de importar materiales de construcción está llevando al paro a miles de trabajadores cuyos hogares padecen hambre. La guerra sigue adelante. Posiblemente se prolongue durante unos cuantos años más. Por consiguiente, las perspectivas para nuestro pueblo son cada vez más sombrías. Los problemas que esta situación plantea son muchos. Pero de todos, el más importante es el de la alimentación. Urge encontrar los medios de garantizar al pueblo alimentos abundantes y baratos. Resuelto este problema, los otros resultarán atenuados y menos apremiantes. ¿Cómo actuar? El camino es claro y fácil de seguir. Nuestro país

tiene recursos naturales suficientes para alimentar bien a nuestro pueblo. Lo único es que no hemos sabido explotarlos. La política eleccionaria, por lo general, nos ha merecido más importancia que los problemas de nuestra producción. Sin embargo, no es este el momento de discutir este punto. De lo que se trata ahora es de encontrar alimentos buenos y baratos para el pueblo.

Los trabajadores organizados de Costa Rica vienen pidiendo desde hace varios años que se establezca la industria pesquera en Costa Rica. Tenemos dos mares riquísimos. Esos dos mares pueden brindarnos diariamente todos los miles de toneladas de pescado que nosotros quisiéramos coger. Pero no utilizamos esa riqueza; la dejamos perderse. En nuestros mares hay una cosecha madura, de un alimento riquísimo que no ha necesitado inversiones ni trabajo humano para producirse. Lo

que falta es recogerlo. ¿Por qué no hacerlo? ¿Por qué no traer ese pescado que se pierde todos los días, para entregarlo al pueblo a precios bien bajos, ahora que la carne, el arroz y los frijoles son artículos de lujo? Estas son las cuestiones que la clase trabajadora ha venido planteando a los Poderes públicos y al país en general.

El señor Presidente de la República, Dr. Calderón Guardia, acogió desde un principio, con marcado interés y simpatía, esta iniciativa de la clase trabajadora y ordenó al técnico español don Rafael de Buen, la elaboración de un estudio sobre la forma de establecer la pesquería en Costa Rica. Estableció, además, un Departamento de Pesca anexo a la Secretaría de Agricultura y a cargo del Sr. de Buen. Dispuso también que el Ferrocarril al Pacífico tomara una serie de medidas tendientes a facilitar la ejecución de la idea. Pero al final, el señor

Presidente tropezó con un obstáculo grave: las dificultades económicas del Erario, pues como puede comprenderse fácilmente, el establecimiento de la pesquería en Costa Rica reclama una inversión inicial, no menor de cuatrocientos mil colones. Se trata, señores diputados, de organizar una industria en toda regla, y no simplemente de pescar. El propósito es que el pescado fresco resulte un producto secundario de la industria, que pueda suministrarse al pueblo a precios muy bajos. Así lo planea el técnico señor de Buen en su estudio. De acuerdo con este plan habría que montar factorías en Puntarenas para la preparación del pescado salado que podría elaborarse de buena calidad como el bacalao que nos viene del exterior; y para preparar también harinas de pescado, guanos y aceites. El pescado salado podría ir fácilmente a las regiones más apartadas del país y pronto el pueblo aprendería a comerlo.

Los guanos resolverían un problema básico de nuestra agricultura en materia de abonos. Las harinas serían de dos clases: para alimento de niños y para alimento de gallinas. Nuestra avicultura no ha podido prosperar eficientemente por falta de alimentos adecuados. La industria pesquera podría suministrar enormes cantidades de un alimento para gallinas, muy barato, que al cabo de muy poco tiempo, se convertiría en un aumento de la producción de aves y de huevos. Los aceites podrían prepararse de calidades tan buenas como los que hemos estado importando. El pescado fresco se obtendría en cantidades muy grandes con posibilidades de colocar—a muy buenos precios—los excedentes en la Zona del Canal de Panamá. Este es, a grandes rasgos, el plan en su aspecto externo. En los detalles de organización, no entro porque no lo creo necesario en este momento.

Es claro que en los primeros meses, posiblemente el Estado tenga que sufrir pérdidas al suministrar pescado a bajos precios. Pero muy pronto esas pérdidas al suministrar pescado a la industria se con-

vertirá en una actividad altamente remuneradora para el Estado.

Así las cosas, los señores ganaderos han iniciado gestiones para que se prorrogue la ley proteccionista de su industria, que ya va a caducar. Los compañeros de Cámara don José Joaquín Peralta, don Mariano Cortés y D. Antonio Rigioni, tuvieron la gentileza de consultar mi parecer sobre la prórroga de la ley que grava la importación de ganado. Les respondí, que por regla general mi Partido ha sido amigo de que se proteja nuestra industria y nuestra agricultura; pero que esa actitud nuestra ha estado inspirada en el deseo de que la agricultura y la industria se desarrollen y no simplemente en el propósito de enriquecer a determinadas personas. En consecuencia les dije, nosotros tenemos nuestras dudas con respecto a la efectividad de dar protección a la ganadería mediante la ley que va a caducar, ya que esa ley ha regido durante diez años y hoy la carne está más cara que nunca. Seguimos cambiando impresiones y, por fin les hice esta proposición: ayuden Uds. los ganaderos al

(Pasa a la pág. 4)

## El c. Manuel Mora nos explica la tesis de nuestro Partido con respecto al contrato del caucho y lo tratado en la entrevista con el Gerente de la United

El llamado "contrato del caucho" comenzó a tramitarse en momento en que el compañero Manuel Mora se encontraba en México. Durante ese tiempo caminó sobre rieles, sin oposición de nadie. En cuanto el compañero Mora regresó inició con el Buró Político el estudio del contrato. Pero antes, había logrado paralizar el trámite mediante una intervención hecha en el primer debate. Después de esto otros han levantado la bandera en forma tal que muchos compañeros ignoran la decisiva intervención de nuestro Partido en ese asunto. Pedimos al compañero Mora que escribiera para "Trabajo" un resumen de lo hecho por él en este caso y el compañero Mora no tuvo tiempo de hacerlo. Por esa razón, un redactor de "Trabajo" va a reconstruir una conversación tenida con el compañero Mora:

"Me opuse a la contratación — nos dijo — siguiendo instrucciones del Buró Político del Partido. Las razones que di eran de peso: nos íbamos

a comprometer por treinta años a cambio de nada. Insistí, sobre todo, en la necesidad de no amarrarnos con contratos que nos va a restar libertad de acción en la post-guerra.

—¿Y en qué sentido cree usted que debemos conservar libertad para la post-guerra? —preguntamos al compañero Mora.

"Muy sencillo: Es muy posible que terminada la guerra el continente americano llegue a un convenio de carácter económico que será un plan de producción continental. Posiblemente a nuestro país se le asigne de preferencia la tarea de producir ciertas materias primas como caucho, quina, abacá, etc. Ahora bien, cuando se discuta ese convenio, nosotros tendremos que defender nuestros derechos exigiendo precios, garantías, etc. Pero si nosotros ya tenemos contratos firmados desde ahora para treinta años, qué ventajas podremos exigir? Las ventajas las disfrutará la compañía que haya tratado con nosotros y no el país. Por eso

nuestra tesis es que prescindamos de hacer contratos ahora".

Preguntamos luego al compañero Mora: "¿Y asistió usted a una entrevista de los diputados con el Gerente de la United?"

—Sí asistí. Tuve oportuni-

dad de discutir personalmente durante largo rato con Mr. Hammer. Es un hombre joven y muy inteligente. Me dió la impresión de poseer capacidad suficiente para penetrar en nuestros problemas. Me parece que es más flexible y más

(Pasa a la pág. 4)

## Si en la presente campaña electoral, nuestro Partido se aliara con otro, lo hará con el pueblo como testigo y con una plataforma como base, orientada al servicio del pueblo trabajador

El Partido Comunista ha declarado su propósito de llevar a cabo la Alianza que sea necesaria para decidir el resultado de las próximas elecciones en favor del pueblo. La cuestión de los pactos está, pues, a la orden del día. ¿Si el P. C. llegara a firmar un pacto en la presente contienda electoral, no estará violando sus principios? ¿Puede un partido que sustenta una ideología socialista, como el nuestro, aliarse con un partido o con unos partidos que no sustenten tal ideología? ¿En qué condiciones es aceptable una alianza de nuestro Partido con un partido burgués, y en qué condiciones no lo es? ¿Qué diferencias hay entre los pactos que haya firmado o pueda firmar en el futuro el Partido Comunista y los pactos que fueron firmados por el Refor-

mismo? ¿Por qué los pactos desprestigiaron el partido de Jorge Volio, hasta liquidarlo, y en cambio, han de reforzar al Partido Comunista? Tales son las cuestiones que deben ser contestadas clara y terminantemente por los comunistas de Costa Rica en los presentes momentos.

El problema de los pactos entre los partidos socialistas y los partidos burgueses se ha

venido discutiendo desde hace tres cuartos de siglo. Federico Engels, el genial colaborador de Carlos Marx, escribía ya a ese respecto a mediados del siglo pasado, refiriéndose a la declaración de los "comuneros blanquistas" de que no querían tener compromisos con ningún otro partido: "Los comunistas alemanes somos comunistas porque,

(Pasa a la pág. 4)

## Al pueblo organizado es al que le toca terminar con la ESPECULACION, exigir energía para ordenar la economía del país e imponerse a los partidos politiqueros que son indiferentes al HAMBRE DEL PUEBLO

El clamor popular contra el alza desmedida de los precios de los artículos de primera necesidad, crece de día en día y amenaza con transformarse en graves desórdenes que vayan a complicar más la vida nacional. Desórdenes que pueden ser provocados por los quintacolumnistas y a su vez que serán aprovechados por los politiqueros para jalar agua para sus molinos electorales.

Las gentes se indignan, protestan y se quejan en comentarios que desgraciadamente degeneran en discusiones políticas, sin sentido, porque terminan por dar vivas a sus respectivos candidatos, y llevarse la bolsa o la canasta bien vacía, por que el dinero apenas alcanzó para comprar la mitad de los alimentos que pensaban comprar.

testando aisladamente en los corrillos de los tramos del mercado? En las pulperías y en las carnicerías? ¿Seguir lamentándose con las vecinas del barrio? ¿Seguir discutiendo en el taller y echándole todas las culpas al Gobierno, a la guerra o a los machos?

En algunos de esos comentarios hemos oído protestas de buenos amigos del Partido, que dicen: "¿Qué hacen los comunistas? ¿Qué hace Manuel Mora que no arregla esta situación? ¿Por qué los comunistas no se echan a la calle?" Nos satisface que el pueblo en estos momentos espere la acción de nuestro Partido y busque la voz del Partido, para encontrar solución a esta grave situación, pero por lo mismo que el Partido es el Partido del pueblo, no busca soluciones demagógicas, ni espectaculares, que sirvan para engañar al pueblo. Sería más

fácil publicar artículos insultantes, dar gritos estridentes desde una estación de radio o desde una tribuna; con eso atizaríamos las pasiones políticas y le haríamos el juego a los quintacolumnistas, enemigos de la política social.

Para no entrar en detalles, vamos a suponer que nuestros lectores conocen todos los planes que por medio de la radio, en discursos desde nuestras tribunas, en folletos y hojas sueltas, ha difundido el Partido, tratando de explicar al pueblo los graves problemas de la economía nacional, y las posibles soluciones que hemos propuesto. A todos los sectores sociales del país, heración para discutir y realizar esos planes. Muchos se hicieron los sordos para no dar importancia al Partido Comunista, pero nosotros hemos seguido machacando, tratando de

desviar al pueblo de las discusiones politiqueras para que preste atención a sus propios problemas. En el número anterior de TRABAJO, se publica un extenso plan de lucha por el abaratamiento de la vida. No son simples palabras, ni fantasías. Son soluciones prácticas posibles de realizar en el término de un par de meses.

Hemos presentado este plan no para llenar un espacio en las páginas del periódico, sino para decirle al país los medios que tiene a mano para terminar con el encarecimiento de la vida. Este plan se realizará cueste lo cueste. No se quedará escrito en el papel, sino que mediante la acción organizada del pueblo se llevará a la práctica inmediatamente.

¿Cómo debe movilizarse el pueblo si realmente quiere acabar con los abusos del co-

mercio especulador? ¿Cómo debe actuar para exigir a los políticos presten atención a la grave problema del encarecimiento de la vida?

### PLAN DE MOVILIZACION POPULAR

PRIMERO: Todos los vecinos en los barrios de las ciudades deben constituirse en Comités de defensa de los consumidores. Las Juntas Progresistas, los Patronatos Escolares, y los maestros deben trabajar conjuntamente ofreciendo la cooperación a la Junta de Abastos y tratando de unir a los vecinos luchando contra las divisiones políticas.

SEGUNDO: Los Comités de consumidores deben pedir a la Junta de Abastos se organice inmediatamente un buen cuerpo de fiscales con carácter de autoridad.

TERCERO: Los Comités

deben pedir la colaboración de las estaciones de radio en que se informe diariamente de la labor que hacen los vecinos en los diferentes barrios.

CUARTO: Pedir a los ciudadanos honorables, sin distinción de credos políticos, la colaboración en esta campaña.

QUINTO: Los trabajadores organizados en los sindicatos deben pedir a su dirección planes para colaborar en la lucha por el abaratamiento de la vida.

SEXTO: Los campesinos organizados en sus sindicatos, deben también pedir a su dirección tareas a realizar en esta lucha.

SETIMO: Inmediatamente se deben organizar las mujeres en Comités Femeninos de lucha contra la especulación.

OCTAVO: La Juventud Democrática debe pedir a su dirección tareas a realizar en

(Pasa a la pág. 4)

¿QUE HACER? Seguir pro